













que se maravillaba de que hubiese  
tanto cuando su deseo era servir al rey y a  
iguales ordeses se comunicaron a Pe-  
drillo de Velaz que se dio a conocer  
la mala situación al sur de la isla y  
después al punto que hoy ocupa; per-  
juicio de Cortés sobre los soldados es-  
tos nosotros, dice Bernal Díaz del  
vicio por él. Cortés escribió una  
carta a Calabazas tan mala que me-  
nos de ofrecimientos que los sabía muy bi-  
naba con que “a otro día se haría la  
ría muy servidor.”

La consecuencia, la armada salió el  
12 de febrero de 1499, con trescientos  
tonos, y reunidas todas las fuerzas en  
términos las pasó en revista, y halló que  
nueve marineros y quinientos y ochenta  
de doscientos indios de Cuba y algunos

do tal acuerdo,  
en su nombre,  
yo de Barba, te-  
nad que se hallaba  
onde se trasladó  
para entonces el  
ya tal, que "to-  
tillito, pusieramos  
a Velazquez y  
Bernal Diaz, y  
deir", y termi-  
vela, y que le sa-  
la Habana el lí-  
cabo de San An-  
guaniguito, Cer-  
subían á ciento y  
soldados, con cosa  
indias para hacer

po de su residencia en la isla de  
do lo que es personal me reser-  
ta, habia mecido en el alga-  
cho crédito, y era á la sazón la  
pularidad le proporcionó recita-  
mo é mismo, toda su fortuna en  
parte del gasto se cubriese por  
ciase á expensas de los otros  
Herrera dice que desde antiguo  
ducados, que equivalen á once  
neda; el ayuntamiento de V. ra-  
los V. de 1.º de julio de 1619,  
Herrera, y que ha publicado co-  
nada en Febrero de 1891, que  
importantes se reimpresimán en  
seriación, dice que Diego Velaz-  
tercera parte del gasto, que es  
mentos," en el que luoró mucho  
may caros á los individuos que  
Núñez A.

trona, del cual y de todos los que en él se sientan, se desahoga, y adquiriendo mundo de Santiago. Su poca que embarcaron, con la nueva empresa. Qué medios, y cuánse le hubieron de dar, para que se convirtió en ella veinte mil mil pesos de nuestra moneda en su relación a Caracas, cuyo documento no fíjase en otros mundos, ni en el mundo que puede ser muy al apéndice de esta di- ficultad, no hizo más que la luz en ropas y basti- mentos, habiéndoseles vendido para ser vendidos, y de- volu- tos a la nación.

[illegible]

**GRAN DULCE DE BOUTON**

1. *Digitalis*, en principio de su vida, es un enfermo del corazón, las palpitaciones, los edemas, los ataques de asma, lo atormentan en París y en Londres en 1835, 1852 y 1891, pero la vida agitada por circular entre los grandes centros de la medicina y los autores — cada cárdica contiene un milagro de Digitalis — le devuelven de sus suertes cuando en *Bruxel*, en casa de Gailard, se

**INVESTIGACION DE**

"FERNANDEZ C. RAYES S. D. RAFAEL

[illegible]